

ARQUEOLOGICA ROMANA MALAGUEÑA: TORRE DE BENAGALBON

ENCARNACION SERRANO RAMOS

Con este trabajo pretendemos dar a conocer un nuevo yacimiento arqueológico en la localidad malagueña de Torre de Benagalbón, en el lugar conocido como «La Loma», propiedad de Don Claudio Gallardo. Sus coordenadas geográficas son 4° 15' 24" Long. Oeste y 36° 42' 49" Lat. Norte de la hoja n.º 1.053 editada por el Servicio Geográfico y Catastral.

Desde hacía algunos años teníamos noticias de la aparición de un mosaico romano en esa zona. Después de una serie de gestiones se nos informó que hacía más de cincuenta años al construirse las casas que están situadas al borde de la carretera nacional Málaga-Almería, conocidas por los del lugar como «Los Portales de Don Miguel Sell», aparecieron unos restos arqueológicos, de ellos unos se destruyeron —como una columna de mármol rosa que los obreros picaron— y otros se pudieron salvar como dos trozos de mosaicos que pasamos a describir (1).

Uno de los dos fragmentos conservados mide 11,5 cms. de ancho por 7 cms. de alto; las teselas, mal cortadas, son de piedra caliza, de 1 cm. aproximadamente, de color blanco, gris oscuro y carne. Lo que queda de la decoración corresponde a parte de un trenzado hecho con teselas de color blanco y carne, enmarcado por una triple línea de teselas blancas sobre un fondo gris. (Lám. I, n.º 1).

En el otro fragmento de 27,5 cms. de alto por 21 cms. de ancho, las teselas miden aproximadamente entre 1 cm. y 1,5 cms., y están mal cortadas. Son de color blanco, gris oscuro y gris claro. El fondo es blanco, y de la decoración se han conservado unos trazos verticales de dos líneas de teselas de color gris oscuro uno y gris claro el otro con un ensanchamiento en uno de los extremos. Queda parte de otro motivo también hecho con dos líneas de teselas del mismo color que el anterior. Todo ello está enmarcado por una doble banda de teselas de color gris oscuro (2). (Lám. I, n.º 2).

Ya en fechas recientes al hacer una obra en el interior de una casa próxima a la anterior, aparecieron otros fragmentos de mosaicos que completan la decoración de uno de los mencionados anteriormente (3).

- (1) Según noticia proporcionada por Doña Angeles Mercader los restos del mosaico aparecieron en la casa n.º 6 que linda con la suya.
- (2) Agradecemos a Don Miguel Ruiz de Almodóvar el habernos permitido estudiar estos dos trozos de mosaicos.
- (3) Gracias a la Srta. Isabel García Belmonte pudimos tener noticias de este nuevo descubrimiento.

El mejor de los conservados de 33 cms. de ancho por 23,8 cms. de alto está decorado por un trenzado policromo. Cada cordón está formado por tres líneas de teselas del mismo tamaño y con las mismas características que en los casos anteriores pero de mayor riqueza cromática, las hay de color blanco, gris claro, carne, rojo pálido y ocre; el trenzado destaca sobre el fondo gris oscuro y está enmarcado por tres líneas de teselas blancas y sobre ellas una banda de grises. (Lám. I, n.º 3).

Los otros fragmentos que aparecieron pertenecen al mismo esquema de composición.

Una visita al lugar nos reparó la sorpresa de que todavía en la parte alta de «La Loma» son visibles los siguientes restos constructivos: unos muros de 55 cms. de ancho, contruidos con piedras de tamaño irregular y ladrillos, unidos con *opus caementicium*. Uno de ellos se conserva en una longitud de 12 metros y en él entesta perpendicularmente otro lo que origina una estancia de 6 metros de largo por 2,20 metros. de ancho. La técnica de construcción de estos muros difiere considerablemente del edificio que en época relativamente reciente, se levantó sobre él, donde la piedra fue unida con barro.

En la ladera opuesta, la occidental, quedan los restos de una pileta de 5 metros de largo por 2,20 metros de ancho y con una profundidad media de 1,75 metros. Está construida con pequeñas piedras unidas con cal y recubierta toda ella de *opus signinum*. Muy próxima a esta construcción se conserva restos de otra pileta, con el mismo tipo de recubrimiento pero de forma circular.

Los materiales que pasamos a estudiar han sido recogidos precisamente en esta ladera y en la opuesta; todos ellos son fruto de prospecciones superficiales (4).

CERAMICA PINTADA

1. Fragmento de la boca de una cazuela de 26 cms. de diámetro y borde engrosado. La pasta es de color ocre, mal depurada, de cocción defectuosa y con ambas superficies alisadas. Está decorada con tres bandas pintadas en el interior y dos en la cara externa, de color gris, y sobre el labio una banda longitudinal cortada por trazos oblicuos de la misma tonalidad.

Paralelos para esta pieza tenemos en el Cerro del Aljibe (Coin) (5), en el Teatro Romano de Málaga (6), en el yacimiento del Guadalhorce (7), Morro de Mezquitilla (8) y Toscanos (9).

(4) Agradecemos a Don Manuel Perdiguero y a Don Angel Recio el haber puesto a nuestra disposición estos materiales. parte de los mismos se encuentra hoy en el Colegio de San Estanislao.

(5) J. FERNANDEZ RUIZ. *Perduraciones de las formas culturales de las colonizaciones en el mundo indígena hasta la romanización en la provincia de Málaga*. Granada, 1980. Memoria de Licenciatura (inédita), fig. 9, n.º 5.

(6) B. S. J. ISSERLIN, D. B. HARDEN y J. M. MUÑOZ GAMBERO. «Informe sobre las excavaciones arqueológicas en Málaga, 1974», *Jábega*, 12, 1975, fig. 10, n.º 2, 3 y 4 principalmente.

(7) A. ARRIBA y O. ORTEGA. *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)*. «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada». Serie Monográfica n.º 2, 1975, Lám. XIII, 54; Lám. XIV, 65, estrato II; Lám. XVIII, 81, estrato IIIB; Lám. XIX, 90-91, 93, estrato IVA; Lám. XXVII, 134, estrato IVB. En estos materiales el diámetro es superior.

(8) H. SCHUBART. «Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones, 1976». *Not. Arq. Hisp.* 6, 1979, fig. 10r. Lám. VIII d. pp. 195-196, nota 29. «Esta cerámica, decorada exclusivamente con líneas, parece corresponder a las fases más recientes».

(9) Donde se les denomina «cerámica tosca con bandas» o «cerámicas con bandas» Cfr. H. SCHUBART, H. G. NIEMEYER y G. LINDEMANN. «Toscanos, Jardín y Alarcón. Excavaciones de 1971». *Not. Arq. Hisp.* 1, 1972, p. 21, Lám. VI, 2.

2. Fragmento de una cazuela de forma similar a la anterior, de 26 cms. de diámetro. Pasta clara, con una veta grisácea en el interior. La cara interna está decorada con tres bandas horizontales pintadas de color castaño y en la externa conserva tres bandas horizontales y trazos oblicuos de la misma tonalidad.

Se recogieron además cuatro fragmentos de bordes de características similares y dos de pared con restos de pintura.

CAMPANIENSE

2 bis. Fragmento de una pátera con el borde caído y 20 cms. de diámetro que podemos relacionar con el tipo 1123 de Morel. La pasta es marrón-rojiza que se hace grisácea sobre la parte del borde que cae, dura y con algunas partículas de mica. El barniz es negro, brillante y adherente en ambas caras. Clase: probable campaniense A.

SIGILLATA ITALICA

3. Fragmento del borde y parte de la pared de una copa con decoración de relieve aplicado. Pertenece al servicio III tipo 12 de Haltern, Goudineau forma 38, con una cronología del 12-15 al 30 de C. La pasta es fina, de color castaño y el barniz rojo débil, semimate en ambas caras.

SIGILLATA GALICA

4. Fragmento posiblemente de un cuenco de la forma Drag. 37. La pasta es de color rojo pálido, de buena calidad, dura y de corte regular. El barniz rojo fuerte y brillante. Enmarca la decoración por la parte superior un friso de ovas con lengüetas rematadas por tres pequeñas hojas. Este friso queda delimitado en su parte inferior por una línea horizontal ondulada. Debajo quedan restos de la decoración, de ella se aprecia el extremo de una línea ondulada que termina en una roseta circular.

Un friso similar recogen Oswald-Pryce de un vaso de la forma Drag. 37 del estilo de Mommo, procedente de Pompeya (10).

De este mismo tipo de cerámica se recogió además un pequeño fragmento perteneciente a un plato de la forma Drag. 15/17.

SIGILLATA HISPANICA

Sólo la tenemos representada por un fragmento de fondo.

SIGILLATA CLARA

De sigillata clara, según Lamboglia, o sigillata africana, según Carandini, tenemos represen-

(10) F. OSWALD y T. D. PRYCE. *An Introduction to the study of Terra Sigillata*. Rep. 1966, fig. XXX, 63.

tados los tipos A, C y D (11).

Al tipo A pertenecen las siguientes piezas:

5. Fragmento del borde y la pared de una copa carenada de la forma Lamb. 1c, Hayes 8B, sin decoración burilada y con un diámetro de 22 cms. Esta forma fue producida en sigillata africana tipos A2 y A1/1 (12). Hayes propone la fecha de la segunda mitad del siglo II de C. (13) aunque también se conoce en el III (14).

6. Fragmento de una copa de la forma Lam. 2a, Hayes 9A, de 16 cms. de diámetro. Forma producida en sigillata africana: A1, A1/2, A2 (15). Con una cronología según Hayes del 100 al 160 (16).

7. Fragmento de una copa carenada de la forma Lamb. 3a, Hayes 14A, de 20 cms. de diámetro. Fue producida en sigillata africana tipo A2 (17). La cronología que le otorga Hayes es hacia mediados del siglo II (18). En Ostia está atestigüada desde finales del II al III (19).

8. Fragmento de un plato o escudilla carenado con el borde engrosado de la forma Lam. 3c1, Hayes 16, de 14 cms. de diámetro. Como la anterior fue producida en A2 (20). Hayes la

(11) En la sigillata africana tipo A, el profesor Carandini distinguió dos fases principales en su producción: la A1, con una cronología de finales del siglo I a mediados del II, con el barniz anaranjado claro, brillante, fino y con la superficie granulosa. Se conoce una producción destinada a la exportación cuyo centro debe encontrarse en la Tunicia Septentrional y una producción local en la Tunicia Central (Raqqada). La A1/2 es un producto de la segunda mitad del siglo II, el barniz es menos fino y brillante que el anterior; y la A2, la más tardía en torno al siglo III, con barniz rojizo, opaco y con la superficie granulosa. Cfr. Ostia I. *Studie Miscellanei*, 13. Roma, 1968, pp. 29s. A. CARANDINI-S. TORTORELLA. «Terra sigillata: Vasi. A) Produzione A» en *Atlante delle forme ceramiche*, E. A. A. Roma, 1981, pp. 19ss. J. W. HAYES. *Late Roman Pottery*. London, 1972, pp. 289ss.

En torno al 200 o algo después empieza la actividad de la oficina que fabricó la sigillata africana C en la Tunicia Central. Dentro de este tipo hay una producción para la exportación y otra que tiene un carácter local o regional, a menudo de un color rojo opaco. Dentro de la C clásica, para la exportación, se distingue: la C1 que tiene el barniz naranja oscuro y muy brillante con la superficie lisa. Es un producto propio del segundo cuarto del siglo III de la C. La C2 empieza no muy lejos de la primera mitad del siglo III y continúa a lo largo de la segunda mitad. El barniz es muy diluido, de color naranja claro que tiende a ser opaco y con la superficie lisa. Es el primero de los productos africanos que a juicio del profesor Carandini merece la consideración de «universal». La C3 es un producto tardío que aparece en los primeros años del siglo IV. Le sigue la C4, finales IV-V, y la última producción dentro de este tipo es la C5 cuyos productos se fechan mediados-finales del V. Cfr. Ostia I, pp. 34s. A. CARANDINI-L. SAGUI. «Terra Sigillata: Vasi. C) Produzione C», pp. 58ss, y J. W. HAYES. *Op. cit.*, pp. 289ss.

El comienzo de la producción más antigua de la sigillata africana D ha sido fechado por Hayes hacia el 320-325. Se han distinguido dos tipos con dos fases cada uno. El D1, primera fase, es un producto de los siglos IV-V y la segunda fase se sitúa desde finales del siglo V a la mitad del VII. Al D1 corresponden los estilos A(i), (ii), (iii) e E(i) de Hayes. El D2, primera fase, se sitúa desde finales del siglo IV a principios del siglo VI, y la segunda fase desde finales del siglo V a mediados del VII. En este tipo aparecen los estilos A(iii) y E(i), (ii) de Hayes. Como tipo D1/2 el profesor Carandini ha considerado algunas formas poco documentadas que presentan un barniz semibrillante. La máxima difusión de la sigillata africana D es el periodo comprendido de la mitad del siglo IV a la mitad del V. Y la Tunicia Septentrional puede considerarse como la zona donde se produjo este tipo. Cfr. J. W. HAYES. *Op. cit.*, pp. 291-292. A. CARANDINI-S. TORTORELLA. «Terra Sigillata: Vasi. D) Produzione D», pp. 78ss.

(12) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 26.

(13) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 35.

(14) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 26.

(15) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 27.

(16) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 37.

(17) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 32.

(18) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 41.

(19) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 32.

(20) *Ibidem*.

fecha del 150 a 200 (21).

9. Fragmento del borde y la pared de un plato de la forma Lamb. 4/36A, Hayes 3B, de 16 cms. de diámetro. Fue producida en los tipos A1, A1/2, A2 (22), y tiene una cronología del 75 al 150 según Hayes (23).

10-11. Fragmentos de platos de la forma Lamb. 9a y 9a2, Hayes 27, con un diámetro de 20 y 27 cms. respectivamente. Fueron producidas en sigillata africana A1/2 y A2 (24), con una cronología según Hayes del 160 al 220 (25).

12. Fragmento de una copa de la forma Lamb. 3a, Hayes 14A, de 22 cms. de diámetro; forma producida en el tipo A2. Nuestro ejemplar, con la pared ligeramente inclinada al interior es similar a la variante de Liria (26).

16. Fragmento del borde y la pared de un vaso de la forma Lamb. 21, Hayes 10B, de 22 cms. de diámetro. Presenta el borde engrosado y sin decoración burilada por lo que constituye una variante poco frecuente. Fue producida en sigillata africana tipo A2 (27) y tiene una cronología del 150 al 300 (28).

17. Fragmento de una fuente de la forma Lamb. 23, Hayes 6B, con una pequeña estría sobre el borde; producida en sigillata africana A1, A1/2 y A2 (29). Hayes la fecha sobre mediados-final del siglo II (30).

18. Fragmento de un plato, con la pared ligeramente inclinada, de la forma Lamb. 40, Hayes 31, «Ostia I» fig. 86; con un diámetro de 16 cms. Hayes fecha esta forma en la primera mitad del siglo III (31), y fue producida en sigillata africana A2 (32).

Al tipo C pertenecen los siguientes ejemplares:

19. Fragmento de un plato con el borde casi horizontal, pared carenada y pie pequeño, de 16 cms. de diámetro. Pertenece a la forma «Ostia I» fig. 103. Fue producida en sigillata africana C2 y aparece en un contexto de la primera mitad del siglo III (33).

20. Pátera incompleta de la forma Lamb. 40, de 22 cms. de diámetro. Fue producida en

(21) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 42.

(22) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 24.

(23) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 25.

(24) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 31.

(25) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 51.

(26) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 32.

(27) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 31.

(28) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 38. A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 31.

(29) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 25.

(30) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 31.

(31) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 53.

(32) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 36.

(33) A. CARANDINI-L. SAGUI. *Op. cit.*, p. 60.

sigillata africana C1 y más frecuentemente en C2 (34). La cronología que propone Hayes es del 230-240 al 325 (35).

Tipo D:

21. Fragmento de una fuente de la forma Lam. 42, Hayes 67 grupo primero. Esta forma fue producida en sigillata africana D1 y D2 (36), y tiene una cronología según Hayes del 360-420 (37).

22. Fragmento de una fuente con el borde horizontal de la forma Lamb. 51, Hayes 59B, de 32 cms. de diámetro. Fue producida en el tipo D1 (38) y tiene una cronología según Hayes del 320 al 420 (39).

23. Fragmento de una gran pátera de la forma Lamb. 53, Hayes 61B. Forma producida en sigillata africana D1 y D2 (40), con una cronología según Hayes del 400-450 (41).

24. Fragmento de una fuente de la forma Lamb. 54, Hayes 61A, de 36 cms. de diámetro. Producida en los mismos tipos que los anteriores y con una cronología según Hayes del 325-400/420 (42).

25. Fragmento del fondo de un plato con decoración estampada en su interior y con dos orificios posiblemente para colocar unas lañas. Está decorado con palmetas fusiformes de nervio central (Hayes fig. 38d) y círculos concéntricos en número de seis (Hayes fig. 40 l). Toda la decoración está enmarcada por una moldura circular formada por tres incisiones concéntricas. Perteneció al estilo A (ii) de Hayes que tiene una cronología entre el 350 y 420 (43); los motivos se utilizaron con los tipos D1 y D2 (44). Es esta una de las composiciones más repetidas, fijándonos sólo en la provincia de Málaga se documenta en las Bóvedas (San Pedro de Alcántara) (45), Teatro Romano de Málaga (46), villa de Manguarra y San José (Cártama) (47) y Toscanos (Vélez Málaga) (48).

26. En este fragmento en torno a un círculo central inciso se disponen una serie de hojas

(34) A. CARANDINI-L. SAGUI. *Op. cit.*, p. 65.

(35) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 73.

(36) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 88, muy similar al tipo «Atlante», fig. XXXVIII, 2 de Cartago.

(37) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 116.

(38) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 82.

(39) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 100.

(40) A. CARANDINI-S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 84.

(41) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 107.

(42) *Ibidem*.

(43) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 219.

(44) S. TORTORELLA. «La decorazione a stampo delle produzioni esportate», en el *Atlante delle forme ceramiche*, pp. 124ss.

(45) J. PEREZ DE BARRADAS. *Excavaciones en la colonia de San Pedro de Alcántara (Málaga)*. «Mem. JSEA», 106, 1929. Madrid, 1930. Lám. VI, 1.

(46) E. SERRANO RAMOS. *La «Terra sigillata clara» del Teatro Romano de Málaga*. Málaga, 1970.

(47) E. SERRANO RAMOS. «La cerámica estampada de la villa romana de Manguarra y San José», *Jábega*, 21, 1978, fig. 3.1.

(48) L. BAKKER y H. G. NIEMEYER. «Toscanos. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones en 1973». *Not. Arq. Hisp.* 4, 1976. Lám. VIII.

de palmeras fusiformes sin nervio central (Hayes fig. 38e) y entre ellas pequeños círculos (Hayes fig. 40b).

27. Fragmento decorado con tres motivos limitados por dos líneas incisas circulares, uno de ellos es una hoja de palmera sin nervio central, el otro consiste en cuatro círculos concéntricos, radiado el exterior (Hayes fig. 40u) y el tercero en un damero incompleto con las líneas oblicuas (Hayes fig. 42c).

CERAMICA DE COCINA n.º 13-15 y 28-30

Bajo esta denominación incluimos los platos/tapaderas de borde ahumado (n.º 29-30), los cuencos con pátina cenicienta (n.º 28) y las cazuelas de la forma Lamb. 10A (n.º 13-15) (49).

Los platos/tapaderas de borde ahumado tienen unos diámetros entre los 16 y los 24 cms. en los ejemplares estudiados —9 fragmentos—. Los hay con el borde más o menos engrosado y en algunos casos la pátina cenicienta no sólo se limita al borde sino que ocupa una ancha franja bajo él en ambas caras. La pasta es de color rojo-anaranjado, compacto y con partículas de cuarzo. Pertenecen al tipo 16 de Vegas, a la forma 196 de Hayes y a la forma «Ostia I» fig. 261. Dentro de esta clase de cerámica es la más común y de más larga vida, documentándose desde el siglo I a. de C. al IV de C. (50); tienen una enorme difusión en el Mediterráneo Occidental (51) y están ampliamente representados en los yacimientos malagueños (52).

Los cuencos de borde ahumado que tenemos de este yacimiento —5 fragmentos de borde y dos de carena—, tienen unos diámetros entre los 20 y 22 cms. La pasta es similar a los de la forma anterior. Presentan estrías en la pared interna y el borde y la pared hasta la altura de la carena está cubierta con una pátina cenicienta. Corresponden al tipo 5 de Vegas, forma Hayes 197, «Ostia III» fig. 267. Están muy difundidos en el Mediterráneo Occidental (53) y en los yacimientos malagueños (54), y tienen una cronología de la primera mitad del siglo II al fin del IV, principios del V (55).

Las cazuelas de la forma Lamb. 10A, Hayes 23B, tenemos 6 fragmentos con un diámetro de 22 cms. que coincide con las medidas que para este subtipo da Hayes entre los 20 y 30 cms. La pasta es de color rojo-anaranjado, con pequeñas partículas de cuarzo; el barniz rojo claro y mate, en ambas superficies —n.º 14— o sólo en el interior —n.ºs 13 y 15— y en el exterior a partir de la banda que ocupa la pátina cenicienta. Hayes fecha esta forma de mediados del siglo II a principios de III (56). Hoy no obstante se ha podido documentar desde la primera mitad del siglo II

(49) S. TORTORELLA. *Ceramica da cucina* en el *Atlante delle forme ceramiche*, p. 28.

(50) N. LAMBOGLIA. *Gli scavi di Albtintimilium e la cronologia della ceramica romana. Campagne di scavo 1938-1949*. Bordighera, 1950, p. 203.

(51) S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 212.

(52) E. SERRANO RAMOS. «Cerámicas romanas del Africa Proconsular y su distribución en los yacimientos malagueños». en prensa en las *Actas del I Congreso Hispano-Africano de las culturas Mediterráneas*, Melilla, 1984.

(53) S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 219.

(54) Vid. nota 52.

(55) S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 219.

(56) J. W. HAYES. *Op. cit.*, p. 48.

al fin del IV principios del V (57). Está ampliamente representada en el Mediterráneo Occidental y Costa Atlántica (58) así como en los yacimientos malagueños (59).

CERAMICA COMUN n.º 31-36

De cerámica de uso común doméstico tenemos las siguientes piezas: el borde de un gran recipiente de 34 cms. de diámetro; un fragmento de olla con el borde engrosado de 12 cms. de diámetro; dos fragmentos de cuencos: uno carenado y con el borde vuelto hacia el exterior de 20 cms. de diámetro y otro de 14 cms., similar a un ejemplar de la villa de Manguarra y San José (Cártama) (60). Todos ellos con la pasta de color ocre. También tenemos un fragmento de un ánfora del tipo Dressel 7-11 (Beltran I), con el labio hacia afuera, formado por una banda simple y concava en su cara externa, de 16 cms. de diámetro. La pasta es amarillenta y el borde está bitrificado debido a una mala cocción, y con restos de un engobe blanco-amarillento. Este tipo, que sepamos por ahora, fue fabricado en nuestra provincia, en Toscanos (61), Torrox-Costa (62) y aparece abundantemente en Cerro del Mar (63), en donde algunas piezas presentaban una cocción defectuosa lo que ha dado pie para pensar en una fabricación *in situ* o en algún lugar cercano. En cuanto a su cronología, en el Rinconcillo de Algeciras (64) y en Bolonia (65) se fecha en la primera mitad del siglo I de C., fecha que viene a coincidir con la que aportan los materiales de Cerro del Mar (66).

OBJETOS VARIOS

A este material hay que añadir una pesa de telar (n.º 36) de forma trapezoidal con dos orificios circulares en la parte superior, mide 9,5 cms. de alto, 5 cms. de ancho y 3 cms. de grosor.

Otro hallazgo a destacar es una terracota incompleta a la que le falta la cabeza, brazos y parte de las piernas que representa a una mujer desnuda, con los pliegues inguinales muy marcados, posiblemente del tipo de las venus de las terracotas helenísticas. Está hecha en un molde bivalvo por lo que la figura está hueca; el barro es amarillento, muy bien depurado (n.º 37).

También se recogieron cuatro *acus crinalis* en hueso, uno de ellos completo con la punta aguda y la cabeza circular (n.º 39) y dos piezas de hueso que debieron emplearse como agujas

(57) S. TORTORELLA. *Op. cit.*, p. 217.

(58) *Ibidem*.

(59) *Vid. nota 52.*

(60) E. SERRANO RAMOS y A. DE LUQUE MORANO. «Memoria de la segunda y tercera campaña de excavaciones en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga)». *Not. Arq. Hisp.* 8, 1980, fig. 35.7.

(61) H. G. NIEMEYER. «Toscanos. Campañas de 1973 y 1976 (con un apéndice sobre los resultados de la campaña de 1978)». *Not. Arq. Hisp.* 6, 1979, p. 249.

(62) J. BELTRAN FORTES. *Los alfares romanos en la provincia de Málaga. I Torrox-Costa*. Memoria de Licenciatura, Málaga, 1982, inédita.

(63) O. ARTEAGA. «Avance sobre las nuevas excavaciones en el «Cerro del Mar». Campaña de 1976». *Not. Arq. Hisp.* 6, 1979, pp. 263s. *IDEM*. «Cerro del Mar (Málaga. Campaña de 1978)». *Not. Arq. Hisp.* 12, 1981, pp. 294ss. *IDEM*. «Zur stratigraphischen Entwicklung der punischen und römischen amphoren auf dem Cerro del Mar (Málaga). Vorbericht über die Grabungskampagne 1982». *M. M.* 25, 1984, pp. 34-7.

(64) M. Sotomayor. «Hornos romanos de ánforas en Algeciras». *Actas del X C. N. Arq. Mahón, 1967*, Zaragoza, 1969, pp. 389s.

(65) C. DOMERGUE. «La Campagne de Fouilles 1966 à Bolonia (Cádiz)». *Actas del X C. N. Arq. Mahón, 1968*, Zaragoza, 1969, p. 452.

(66) O. ARTEAGA. «Avance sobre las nuevas excavaciones...», p. 263.

para coser redes (n.º 38). Así como un mediano bronce, posiblemente de Nerón, muy frustro, con un módulo de 2,50 cms. y un peso de 7,25 g.; un botón de bronce decorado con una flor de cuatro pétalos (n.º 40), con paralelos en Villanueva del Rosario (67) y unos clavos.

* * *

El lugar debió estar ocupado en fechas relativamente altas como así lo demuestran los fragmentos de cazuelas pintadas que podemos relacionar con la fase II del Guadalhorce. La presencia de estos materiales puede servir para documentar la existencia de un nuevo yacimiento del horizonte colonial en esta zona, lógico por otra parte dadas las características del emplazamiento del mismo.

Pero es a la época romana a la que corresponde la mayor parte de las piezas estudiadas. Al siglo I de C. pertenecen los fragmentos de sigillata itálica, gálica, hispánica, el borde de ánfora de la forma Dressel 7-11 y el posible bronce de Nerón. Las cerámicas africanas representadas se fechan desde finales del siglo I, con una mayor representación a partir de la segunda mitad del siglo II, hasta los comienzos del siglo V. Este cese a comienzos del siglo V está también documentado en otras *villae* malagueñas como por ejemplo Sabinillas (68) y Manguarra y San José (69).

No sabemos qué posible conexión tuvieron las construcciones situadas en lo alto de «La Loma» y en sus laderas con los restos aparecidos al borde de la carretera, en donde se localizaron los fragmentos de mosaicos que cronológicamente vienen a coincidir con el momento de máxima representación de la sigillata africana. Es posible, dado el enorme desnivel existente, que estemos ante dos construcciones distintas o ante una gran *villa* cuya zona de habitación estuviera junto al mar y el resto de sus dependencias se extendieran hacia la zona elevada.

Tenemos que hacer mención también de otros hallazgos arqueológicos que se produjeron en dicha localidad en 1953, como consecuencia de unas obras que se estaban realizando en el patio de la casa, «Villa Carmen», propiedad de los señores Gómez de la Cruz.

Según noticia que publicó la prensa malagueña (70) y que nosotros hemos podido comprobar, como consecuencia de las mencionadas obras, se pusieron al descubierto ocho sepulturas romanas sin una ordenación aparente. La única que apareció completa, con los restos óseos bien conservados y sin ningún ajuar, estaba cubierta con grandes tégulas en número de seis, de 60 cms. de largo por 35 cms. de ancho, dispuestas a dos aguas y con unos *imbrices* en la parte superior y dos trozos de tégulas, uno a los pies y otro a la cabecera. La mayoría de los enterramientos eran de este tipo, sin embargo en uno de ellos se utilizó para contener los restos de un niño un ánfora de pequeñas dimensiones y base plana de 10 cms. de diámetro; el labio ligeramente exva-

(67) A. DE LUQUE MORANO. «Necrópolis II de Villanueva del Rosario (Málaga)», *Mainake* I, 1979, p. 176. Lám. VI. 8.

(68) C. POSAC MON y P. RODRIGUEZ OLIVA. «La villa romana en Sabinilla (Manilva)», *Mainake* I, 1979, pp. 129-145.

(69) E. SERRANO RAMOS y A. DE LUQUE MORANO. «Una villa romana en Cartama (Málaga)», *Mainake* I, 1979, pp. 147-164.

(70) Diario *Sur* de 13 de septiembre de 1953 y *La Tarde* de 14 de septiembre de 1953. Agradecemos a Doña Carmelina Gómez de la Cruz toda la información que nos ha proporcionado.

sado, de 16,5 cms. de diámetro, y una acanaladura próxima al arranque de las asas, su forma recuerda a la Dressel 31. La pasta es de color ocre y con arena de la playa adherida a las paredes.

El ajuar de estas sepulturas, salvo unos fragmentos cerámicos y conchas marinas, lo que nos confirma que en algún momento la necrópolis estuvo bajo las aguas del mar, se reduce prácticamente a un plato hondo, cuenco o escudilla de 14 cms. de diámetro de boca, 6 cms. de alto y 4,5 cms. de base. Presenta el borde redondeado, carena muy alta en la unión del borde con la pared y el fondo plano. La pasta es de color amarillo-ocre y conserva arena de la playa adherida a sus paredes. El recipiente podemos considerarlo, siguiendo a la Dra. Vegas, como imitación de vajilla de mesa, y un paralelo cercano tenemos en Torrox-Costa (71).

Unos veinte años antes había sido descubierta otra sepultura en el jardín de la villa según notificó Don Antonio Gómez de la Cruz al redactor de *La Tarde*. Esta sepultura proporcionó otra pieza cerámica que fue denominada por sus descubridores «cantarillo» y que desgraciadamente no se conserva.

La necrópolis tiene una cierta semejanza con la de Torrox-Costa (72) y para Giménez Reyna las tumbas descubiertas en Torre de Benagalbón podrían situarse entre los siglos II y III (73); pero si las relacionamos con los restos arqueológicos de época romana estudiados anteriormente, tenemos que otorgarle una mayor amplitud cronológica.

(71) J. BELTRAN FORTES. *Los alfares romanos en la provincia...*, tipo 20, n.º 30-34.

(72) *La Tarde* de 14 de septiembre de 1953. Cfr. S. GIMENEZ REYNA. *Memorias arqueológicas de la provincia de Málaga hasta 1946*. «Informes y Memorias» n.º 12, 1946, p. 86. Lám. XXXVIII.

(73) *La Tarde* de 14 de septiembre de 1953.

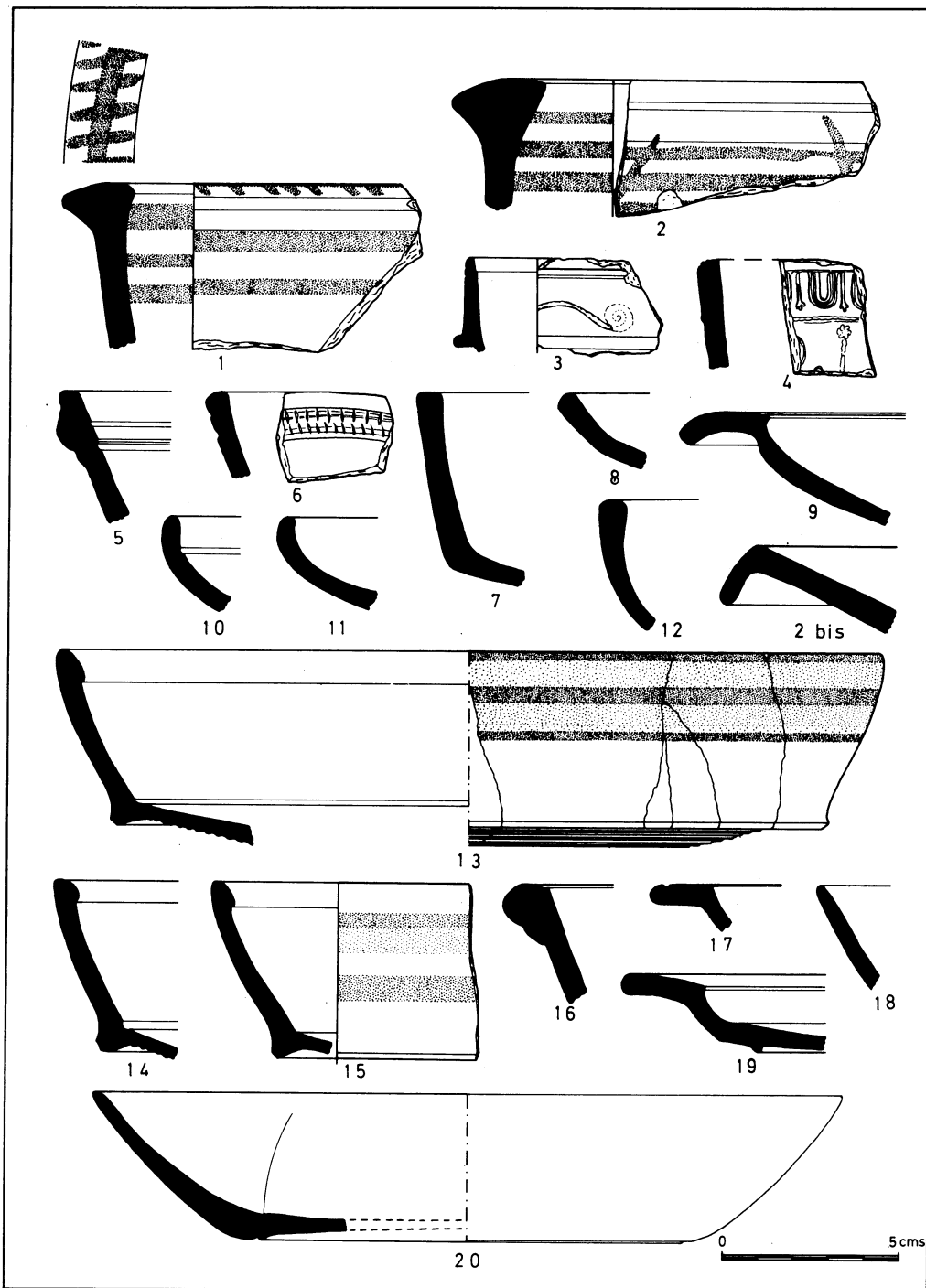


Figura 1

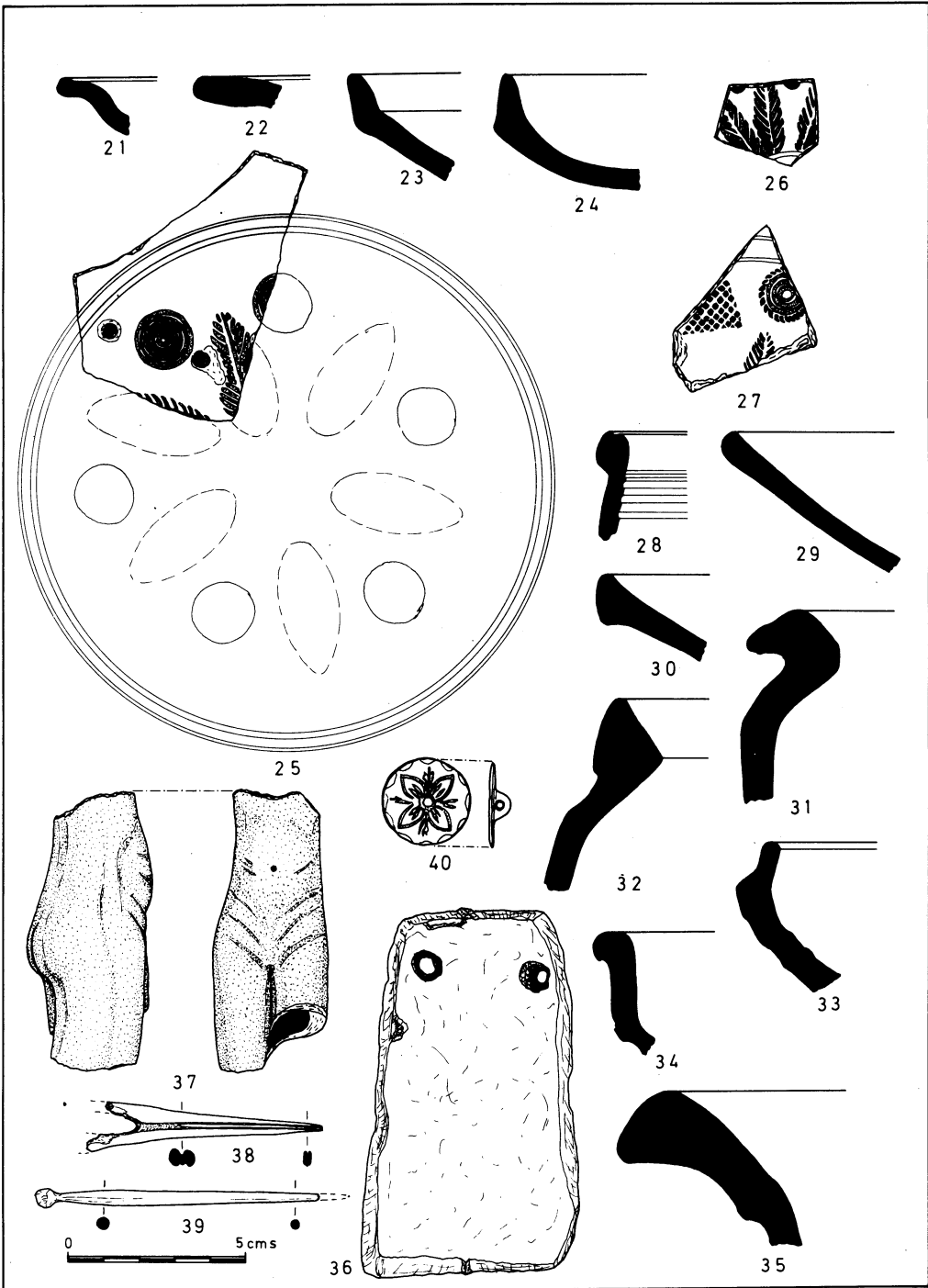
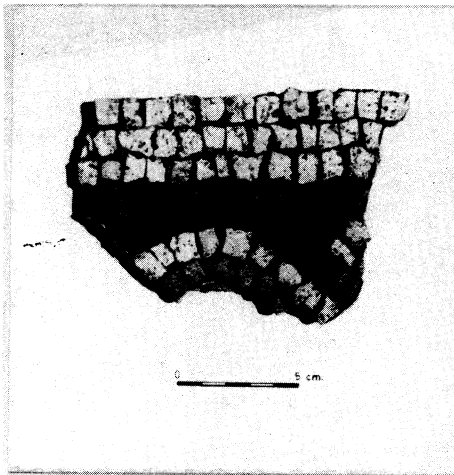


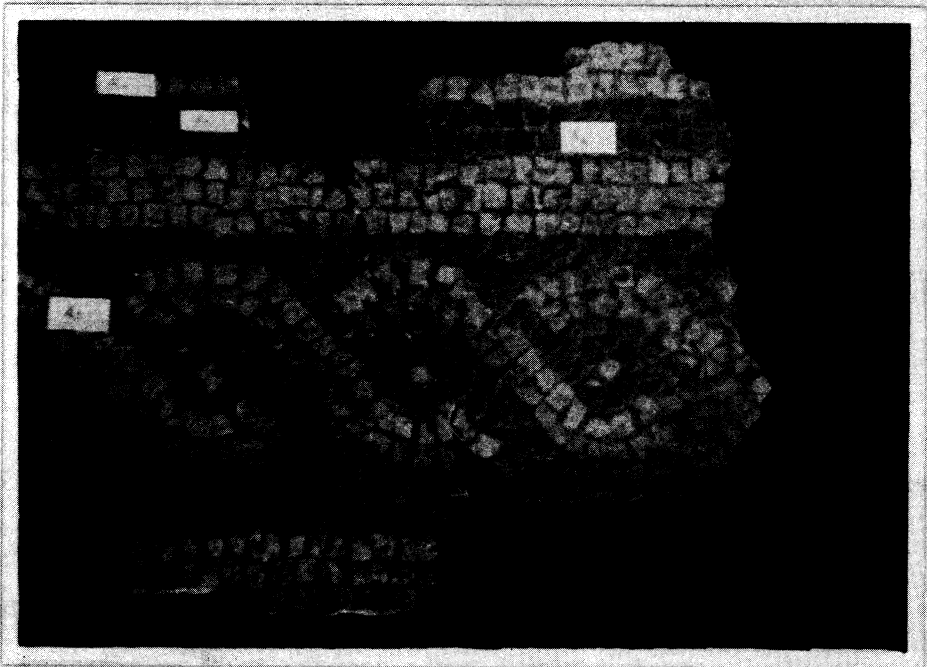
Figura 2



1



2



3